

Comentario 1.

“La ciencia sólo nos dice cómo suceden las cosas; no nos dice por qué suceden. Esta popular opinión tiene poco que hablar en su favor. La ciencia nos dice por qué se oxida el hierro, por qué ascienden los globos, por qué revientan las cañerías, y así sucesivamente; nos da una explicación de estos acontecimientos en términos de leyes y teorías, y eso es lo que se entiende por explicación en ciencia. Si esto no es una explicación, ¿qué lo es? Ciertamente, describe cómo ocurren las cosas, pero, al mostrar cómo ocurren las cosas, no dice por qué ocurren: coloca los acontecimientos bajo leyes. Si alguien dice que la ciencia no explica por qué ocurren estos acontecimientos, ¿qué sería considerado como explicación?”

(Hospers, J. *Introducción al análisis filosófico*)

Comentario 2.

“La tesis fundamental que quisiera someter a su consideración en esta conferencia, se puede formular de la siguiente manera:

Tanto las ciencias naturales como las ciencias sociales parten siempre de problemas; (...) Las ciencias utilizan en principio para resolver esos problemas el mismo método que emplea el sano entendimiento humano: el método de ensayo y error. Expresado con más exactitud: es el método de proponer tentativamente soluciones de nuestro problema y después eliminar las falsas soluciones como erróneas. Este método presupone que trabajamos con una pluralidad de soluciones a modo de prueba. Una solución tras otra es puesta a prueba y eliminada.”

(Karl Popper, *La responsabilidad de vivir*)

Comentario 3.

“El rey se volvió a los ciegos de nacimiento y les dijo: -¡Oh, ciegos! ¿Os he mostrado ya el elefante? - Sí, majestad, nos has mostrado ya el elefante. -Decidme entonces, ciegos, ¿cómo es un elefante?”

Aquellos de entre los ciegos de nacimiento que habían examinado la cabeza del elefante dijeron: - *Un elefante es como un caldero*. Aquellos que habían examinado la oreja del elefante dijeron: - *Un elefante es como un abanico*. Los que habían examinado el colmillo dijeron: - *Un elefante es como la reja de un arado*. (...) Y lo mismo ocurrió con los demás. Según hubieran examinado el lomo, el pie, el trasero, el rabo o la punta de los pelos del rabo compararon el elefante con un granero, un pilar, un almirez, una estaca o una escoba.”

(Martín Santos, *Diez lecciones de epistemología*)

Comentario 4.

“Lo igual en sí, lo bello en sí, lo que cada cosa es en realidad, lo ente, ¿admite alguna vez un cambio y de cualquier tipo? ¿O lo que es siempre cada uno de los mismos entes, que es de aspecto único en sí mismo, se mantiene idéntico y en las mismas condiciones, y nunca en ninguna parte y de ningún modo acepta variación alguna?”

- Es necesario - dijo Cebes- que se mantengan idénticos y en las mismas condiciones, Sócrates.
- ¿Qué pasa con la multitud de cosas bellas, como por ejemplo personas o caballos o vestidos o cualquier otro género de cosas semejantes, o cosas iguales, o de todas aquellas que son homónimas con las de antes? ¿Acaso se mantienen idénticas, o, todo lo contrario a aquellas, ni son iguales a sí mismas, ni unas a otras nunca ni, en una palabra, de ningún modo son idénticas?
- Así son, a su vez - dijo Cebes-, estas cosas: jamás se presentan de igual modo.
- ¿No es cierto que éstas puedes tocarlas y verlas y captarlas con los demás sentidos, mientras que a las que se mantienen idénticas no es posible captarlas jamás con ningún otro medio, sino con el razonamiento de la inteligencia, ya que tales entidades son invisibles y no son objetos de la mirada?
- Por completo dices verdad -contestó.
- Admitiremos entonces, ¿quieres? - dijo-, dos clases de seres, la una visible, la otra invisible.
- Admitámoslo también -contestó.
- ¿Y la invisible se mantiene siempre idéntica, en tanto que la visible jamás se mantiene en la misma forma?
- También esto -dijo- lo admitiremos.”

(Platón, *Fedón*)

#### Comentario 5.

"Deseando yo en esta ocasión tan sólo buscar la verdad, pensé que debía (...) rechazar como absolutamente falso todo aquello en que pudiera imaginar la menor duda, para ver si, después de hecho esto, no me quedaba en mis creencias algo que fuera enteramente indudable. Así, puesto que los sentidos nos engañan a veces, quise suponer que no hay cosa alguna que sea tal como ellos nos la hacen imaginar. Y como hay hombres que se equivocan al razonar, aun acerca de las más sencillas cuestiones de geometría, y cometen paralogismos (deducen afirmaciones contradictorias), juzgué que estaba yo tan expuesto a errar como cualquier otro, y rechacé como falsos todos los razonamientos que antes había tomado por demostraciones. Finalmente, considerando que los mismos pensamientos que tenemos estando despiertos pueden también ocurrírsenos estando dormidos, sin que en tal caso sea verdadero ninguno, resolví fingir que todas las cosas que hasta entonces habían entrado en mi espíritu no eran más ciertas que las ilusiones de mis sueños. Pero advertí en seguida que, aun queriendo pensar, de este modo, que todo es falso, era necesario que yo, que lo pensaba, fuese alguna cosa. Y al advertir esta verdad -pienso, luego soy- era tan firme y segura que las suposiciones más extravagantes de los escépticos no eran capaces de conmovérla, juzgué que podía aceptarla sin escrúpulos como el primer principio de la filosofía que buscaba."

(Descartes, *Discurso del método*)

#### Comentario 6.

"Por la índole de nuestra naturaleza, la intuición no puede ser más que sensible, de tal suerte, que sólo contiene la manera como somos afectados por los objetos. El entendimiento, al contrario, es la facultad de pensar el objeto de la intuición sensible. Ninguna de estas propiedades es preferible a la otra. Sin sensibilidad, no nos serían dados los objetos, y sin el entendimiento, ninguno sería pensado. Pensamientos sin contenido, vacíos; intuiciones sin concepto, son ciegas. De aquí, que sea, tan importante y necesario sensibilizar los conceptos (es decir, darles un objeto en la intuición), como hacer inteligibles las intuiciones (someterlas a conceptos). Estas dos facultades o capacidades no pueden trocar sus funciones. El entendimiento no puede percibir y los sentidos no pueden pensar cosa alguna. Solamente cuando se unen, resulta el conocimiento."

(Kant, *Crítica de la razón pura*)